

# NUESTRO POLIDORO



S  
E  
G  
U  
N  
D  
O  
  
A  
N  
I  
V  
E  
R  
S  
A  
R  
I  
O

Comandante POLIDORO PINZON C.  
ADALID DEL CERRO TUTE

-- 1963 --

## PORTICO

*En la mañana del 12 de diciembre de 1957, mientras se daban los últimos detalles para la formal inauguración del Segundo Congreso Extraordinario, convocado por la Federación de Estudiantes de Panamá, alguien me llamó. —para presentarme a un delegado, que por el uniforme que llevaba me di cuenta de que era alguno de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena—. Un joven delgado y de baja estatura, de amplia frente y mirada taciturna se acercó a nosotros, un rápido estrechón de manos bastó para la presentación, e inmediatamente nos dirigimos los tres a las escaleras que conducen al Aula Máxima del Instituto Nacional.*

*El estudiante que me acababan de presentar era el camarada Polidoro Pinzón Castróllón, supe posteriormente de sus ideales y de sus versos, de su profunda poesía social, llena de recuerdos infantiles y tardes campesinas.*

*Hoy, todavía con el dolor de ausencia que dejan nuestros muertos, la juventud panameña conmemora el segundo aniversario de la desaparición física de Polidoro Pinzón, ocurrida el 11 de julio de 1961. De allí que se deba la aparición de esta obra con algunas de sus poemas más sentidos, donde el joven ueda le cantó al pueblo: es la patria estrangulada por los monopolios extranjeros y por la clase burguesa, hoy próxima a su fin inevitable. Polidoro Pinzón no vivió aislado ni indiferente al ambiente social donde se formó, su poesía tampoco fue equivocada, en ella está la inconformidad obrera; el grito agónico de los campesinos y el llanto maternal sobre los niños muertos por las balas de la Guardia Nacional en 1958.*

*No existe el menor interés de claudestinar este folleto, muy por el contrario, deseamos que llegue a todas las uermos a los ojos desorbitados de las grandes mayorías nacionales abatidas por el hambre, para que en cada una de estas hojas leídas ucan un mensaje, una esperanza y una afirmación de que la juventud panameña, en franca unión con los sectores más progresistas e identificados con la lucha popular, logre sobre las bases del trabajo concretamente revolucionario, la liberación total de las masas panameñas.*

*Esto folleto llegará a ustedes, después de innumerables sacrificios, por ello, también hemos reunido aquí la colaboración de distinguidos camaradas y militantes del perseguido movimiento revolucionario nacional, quienes de esta manera contribuyen al homenaje dedicado al maestro, al poeta y al guerrillero de Cerro Tute, Polidoro Pinzón.*

*Aquí, junto a los versos de Polidoro Pinzón, está la prosa intachable del dirigente ALVARO MENENDEZ FRANCO, que dice:*

"Allí donde un estudiante estrelle contra el viento su corbata y pegue un grito contra el invasor yanki; allí donde un proletario embadurne en tosco engrudo una proclama para colocarla en las tapias de los barrios tristes; allí donde un joven poeta se ilumine atravesado por la luz de la poesía, allí estará presente Polidoro Pinzón. Aquí también está la poesía de CHANGMARIN, airada, llena de protestas y cubierta de banderas proletarias; aquí está el dirigente universitario TOMAS HERRERA CALIX, compañero de Polidoro Pinzón en Chile cuando el destierro del último fue igualmente sentido por el primero, ambos se hicieron entonces partícipes del dolor de la patria, de sus hijos asesinados en el corazón puro de sus montañas. Aquí está también la poesía del obrero LUIS ANTONIO MOJICA A., cuyos versos le cantan a la prematura ausencia del líder popular desaparecido.

No interesa en lo mínimo las conjeturas que se hagan a este folleto, lo que sí interesa muy por encima de todo, es que llegue a todas las manos, unos para su conocimiento del poeta asesinado, los otros que lo conocieron, para que mantengan muy en alto la bandera de lucha por la que vivió y murió Polidoro Pinzón.

JOSE GABRIEL CARRILLO BRUX.

## POLIDORO PINZON, MAESTRO, POETA, GUERRILLERO Y CAMARADA

Nuestro profundo agradecimiento a:

LUIS ANTONIO MOJICA A.	TOMAS HERRERA CALIX
ALVARO MENENDEZ FRANCO	ALONSO PINZON
JOSE GABRIEL CARRILLO BRUX	AUGUSTO ADAN

Dedicando a:

Doña Cándida Castrellón vda. de Pinzón, Aura  
Pinzón, Berta Pinzón, Yadira Pinzón, María  
Alvaro Pinzón y Delia Pinzón.

A los trabajadores panameños, explotados  
oligarquía; a los campesinos sin tierras,  
por la miseria; a los estudiantes del país,  
luchas y principios ideológicos, penden la  
ranzas de redención de la patria.

## ESTA ES LA PATRIA QUE YO SUEÑO

*De niño conocí mi patria de ceniza:  
destorcido horcón en un rancho fugitivo.  
La patria herida, corazón de cholo  
herrumbrado por los destinos mancos.  
La del surco hipotecado sin rosas, sin canciones.*

*Esta ha sido mi patria de gringos,  
de oligarcas y cuarteles.  
La triste madre colectiva pordiosera en su camino.*

*Anduve tras las rojas esperanzas de tus labios,  
lamiendo despertar con mis pasos de chiquillo  
los llantos que adivinaba en tus senderos.  
Creciste, Patria herida, del dolor para afuera.  
Inútilmente buscaron los poetas tu boca de amapola  
para besarla con poemas de "gatos pulverizados"*

*Pero la patria era desnuda tras los cuervos  
con los niños que hambreados pedían su pan petrificado.  
Esta es mi patria, laurel de ceniza  
que no supo BERMUDEZ cantar;  
la tonta idolatría de los elefantes convirtiéndose  
en rosas en un amanecer de tactos cancelados.*

*Hoy patria de Urraca  
de la estricta espiga,  
del campesino,  
del niño sin comida,  
de los hombres como perros perseguidos,  
hoy patria mía, patria jornalera,  
se erizaron de banderas tus costados  
lagrimeando en sus pañuelos poqueños.  
Esta es mi patria auténtica;  
cantando en el cuartito apretujado,  
repartiendo los panes en las calles,  
gozando en los labios de la gente.  
El Istmo sin las cercas, sin condados.  
Así te quiero tierra nuestra,  
anchurosa tierra pisoteada,  
erguida de banderas, de risas y palomas.*

## GIRON PEQUEÑO NIÑO

(Fragmento)

*Girón, pequeño niño,  
con la nerviosidad de una misma  
piedra, con la misma redondez  
de una mirada,  
como la abeja proletaria  
en la sencillez de nuba  
y permanencia de agua  
está la inocencia,  
de tu infancia descalzándose  
frente a los embates de la vida.  
No se habían madurado los frutos  
del dolor,  
ni la ausencia vestía de negros orificios.  
Ni aún la misma gota dejó de ser gota  
en la violencia de la cascada,  
si tú mismo eras una dura  
gota colectiva.  
Tu misma niñez me recordaba  
los grises pergaminos de inocencia,  
los rudos bancos escolares;  
eran los tiempos de volar cometas,  
destruir jardines  
y vigilar gaviotas.*

## JOSE MANUEL ARAUZ

A Aura, que comprende.

*Recuerdas, José Manuel,  
José Manuel, te acuerdas,  
nos vimos juntos una mañana  
en que tu sonrisa se quebró  
para siempre.  
Era un día igual como siempre,  
un día donde estuvo  
la alegría repitiéndose.  
Pero de pronto  
fue muerte y pólvora sacudida,  
dispersos vuelos de corbata  
entre la roja bordadura de la carne.  
Estaban allí los nombres*

*descalzos de todas las madres,  
Caían voces y niños,  
obreros de pechos de herramientas,  
caían.  
Y la sangre del pueblo  
era una ancha calle enrojecida...  
Una ancha calle,  
donde tu madre, José Manuel,  
ardía como una hoguera horrible.  
Una ancha calle  
donde obreros y estudiantes  
plegaron sus banderas de sangre  
frente al muro.  
Tú caíste, limpio,  
bañado, fresco.  
Nosotros quedamos  
para recordar tu ausencia  
de manzana inalterable.*

*Y ahora todo es igual:  
los hombres despiertan a medianoche,  
se palpan las ropas de dormir,  
los calzoncillos, el sexo,  
y se dan cuenta de que no son  
más hombres,  
sino el triste lampo de la lluvia.  
Y tocan a sus hijos en las bocas,  
en los ojos,  
en las sienes,  
pero de cada ojo,  
pecho o sien,  
nacen reproches,  
pero de cada reproche  
cae un niño  
anticipándose a la caída.  
Entonces,  
hermano mío,  
hermano de la gruta del silencio  
yo tengo que decirte,  
todos tenemos que decirte  
subiendo por los rieles  
de los gritos,  
trepados en la campana alta de miedo,  
que un día romperás  
los zapatos de la yerba,*

*los perfumados úteros del aire,  
para que vuelva la paz  
a la paz de los corazones,  
la vida a la vida  
de las vidas.*

## TENDREMOS UN NUEVO DÍA

*Esta larga ausencia terminará un día.  
No habrá entonces arados junto al mar  
no se escaparán pájaros heridos a tu rostro.  
Todo será distinto cerca de la casa.  
Tus manos seguirán tejiendo espejos  
en la noche y bordarán las tardes  
golondrinas rojas en mi ventana.*

*Todo vendrá de esas distancias que nos une.  
Y nos detendremos a contemplar las cosas sencillas  
el junco estremecido en las orillas,  
y seguiremos amaneciendo entre las tardes.*

*Entonces tendremos albas para comenzar,  
un mismo paz girará en conjunto.  
Nos levantaremos desde la herrumbre  
con un himno formidable.  
Detendremos la muerte en sus fronteras,  
allí donde la lluvia se desviste  
y el viento se escapa con las sombras.  
Entonces tejaremos los sueños de los sueños,  
cuando esta larga ausencia se termine.*

## CONTIGO EN EL PASADO

*Para hablar contigo bajaré a tus corrientes,  
mezclaré mis cascadas con las tuyas.  
Para hablar de pretéritos recuerdos  
necesito de tus labios y tus horas nocturnales.*

*Recuerdas nuestras mutuas confesiones?  
Qué añoranzas!... Cuánta vida desperdiciada!  
Tu horario con el mío,  
tus inmensas latitudes y la herrumbre de mi voz!  
Rara uniformidad de las distancias...*



*Nos venían a conquistar,*  
**LOS RUBIOS AMERICANOS.**

*En la lucha inquilinaria,  
los "infantes de marina",  
sembraron por las esquinas;  
la muerte patibularia.  
Y toda la maquinaria  
de su poder miliciano  
invadió montes y llayos.,  
con la infamante bandera,  
que salgan de la frontera!,  
**GRITA EL PUEBLO SOBERANO.***

*y la tierra panameña,  
Está despertando el mundo,  
levanta su brava onseña,  
con el valor más profundo.  
No apuntamos ni un segundo  
más de-yugo colonial,  
y queramos al canal,  
"Tío Sam", para los "nativos"  
grita el pueblo redivivo,  
**EN SU COMBATE FINAL.***

CARLOS FRANCISCO CHANGMARIN.

## CANTO A POLIDORO PINZON

### I

*Píde mi corazón permiso a ustedes  
para mostrar desnuda esta canción.  
Que no se extrañen pido a mis amigos,  
vóy a hablar de la Revolución.*

*Más allá del dolor, todos los seres,  
más allá de los continentes y de los mares,  
Revolución Social, tu eres  
el derecho a vivir libre de temor y de miseria.*

*Solidaria la vida es más profunda  
si en el dolor del hombre buscas nombre,  
eres, Revolución, sangre fecunda  
si en tus surcos al fin, crece el hombre.*

*Que abecedario rojo tus verdades!  
Que maternal de panes tú nos dás.  
Que, as de rosas son tus palabras,  
tu muerte resucita nuestras vidas.  
Qué impetuoso el corazón del pensamiento  
que en pos de la libertad de la silvestre  
Flor del Espíritu Santo.  
qué impetuoso el corazón, fusil sin fusileros,  
corazón desbocado bajo la luna.  
Que desnudas al hombre de sus sueños,  
soñor de su persona los proclamas  
y libre ciudadano del ensueño  
vuelves a ser niño entre tus rojas llamas.*

*Un pan de paz tu vida entrega.  
Se cumplirá tu profecía:  
nada se ha perdido si vive la esperanza,  
si en tus mañanas vegetales madura tu Revolución.*

*Esta cárcel de cal y canto, sin vegetación,  
soledad de piedra, cárcel amarga,  
el alma que solloza oscuridad  
con sed de luna y mendigo del espacio.*

*¡Es que mucho exige nuestra orfandad?  
mi voz en tropel, rojas plegarias,  
sin mayordomo. ¡Pan, Tierra, Libertad!  
Apuremos nuestra palabra libertaria.*

*El águila nombra en las espumas  
de la brisa crucificada sus huellas,  
águila que se envuelve en las brumas  
y se desgarra el corazón  
de mañanas inmensas.*

## II

*Poliloro Pinzón: martir de las prisiones.  
Remero del ensueño, desterrado  
en la jaula del oído, sin perdones,  
noches sin lunas, tú crucificado.*

*Eres la libertad en agonía,  
la vida sin amos, sin reclamos.  
Obrero del dolor tu rebeldía.  
Tú que hicistes la luz, águila negra.*

*Asomado al azul, tu ventanal,  
enseñando al espacio, tu humanidad,  
pordiosero de tu hoy, rico en mañanas,  
repartió su dolor al dolor de su pueblo.*

*Si escribo justicia, es tu herida;  
y si leo justicia, es tu pena.  
Tú lavastes la miseria de la vida  
y la vida por tí es vida buena.  
Era tu corazón, en cárcel preso,  
libertario, más vivo fulgor.  
Era tu corazón cáliz de besos,  
montañoso refugio del amor.*

*Tanto amastes al hombre  
a la arcilla  
su hambre,  
vagabundo,  
paria, esclavo, tu mano sin orilla  
donde cupo niño todo el istmo.*

*Tanto entregastes tu corazón en' vuelo,  
tu sueño en dura brega,  
que se rompió tu ala contra el cielo  
y en la prisión! ¡estás águila negra!*

*Ha de venir la libertad un día,  
bautizarla habremos con tu nombre...  
Será, Polidoro Pinzón, tu sacrificio,  
tu triunfo al fin,  
la libertad del hombre.*

### III

*Verás Aura Pérez...  
Eran las misivas de Polidoro Pinzón  
que leías. Te hicieron llorar.  
La justicia lloró en el corazón.*

*Qué hombre tan sencillo, y tu tan gigante.  
Una huez de pozo, tan profundo,  
donde tu y ella, las distantes mañanas  
vivieron con Polidoro Pinzón.*

*Llevó el dolor de todos, ¡qué admirable  
tu torax de horizontes sin fronteras!  
Me leía su pena insobornable,  
y sus cartas escritas con fragua roja.*

*Es, dijistes, que el hombre no comprende  
su vocación de hambre, de libertad,  
si presa el águila el dolor se humaniza,  
rompe con su vuelo la eternidad.*

*Los sin pan, sin ropa, necesitamos  
de techo, de luz, de bondad y cariño,  
los que al margen del llanto, olvidados,  
le fueron al dolor débiles niños.*

*Los que muerden migajas de sus penas,  
los que arrastran las noches que se oferra  
a tus piernas heridas por cadenas,  
desterrados del surco, de la tierra,  
los que en el mundo son, no siendo nunca,  
los vencidos, los frustrados,  
los de monedas falsas y vida trunca.  
por los siglos de los siglos desgraciados.*

*Los vendidos por falsos redentores,  
al remate de hipócritas felices,  
los de disfraz venal, libertadores  
agiotistas de pueblos, de naciones.*

*Por ellos, por nosotros, tú vivirás  
nuestra tragedia de águila y sólo...  
fue en tu fulgor del llanto que te ardiste,  
en raíces libertaria tu coroló...*

*Le contabas, Aura, de tu vida,  
del cielo y tierra, tú, Polidoro Pinzón...  
leíste la sangre de su herida,  
y el cielo de su abierto corazón...  
Así nació éste Canto, fue tu nombre,  
es que juntos lo amamos. Mi corazón  
enciende la rebeldía del hombre  
y sea tu nombre Polidoro Pinzón.*

*Se aprestaban feroces sangrías  
contra tu voz que nunca ruega,  
se golpea tu voz con el dolor,  
sigue sangrando luz?, Águila Negra!*

LUIS ANTONIO MOJICA ATENCIO.

(Chigoré)

## RECORDANDO AL COMPAÑERO POLIDORO PINZON

Por: TOMAS HERRERA CALIX

*"Guitarras en la noche del camino  
y consignas hiriendo las mañanas:  
no silenciar su nombre en las ventanas  
si decir Polidoro en un destino".*

Conocí a Polidoro allá por el año 1957. Los núcleos estudiantiles más conscientes se afanaban en revitalizar nuestra prestigiada Federación de Estudiantes —que había sido abatida por los designios fascistas del remonato—. El normalista, yo institutor, formábamos parte de esos núcleos. Sus actividades como dirigente lo trajeron un día a la capital, así lo conocí. Fue en el Nido de Águilas, en un pasillo de ese querido Instituto, donde estreché por primera vez su mano. No hablamos mucho, no fue necesario. Teníamos fundamentales denominadores comunes: dolor ante una patria postrada, angustia por un pueblo en agonía y, sobre todo, la decisión firme y consciente de la lucha. Eso era todo. Pocas palabras bastaron. Iniciábamos el recorrido de un mismo camino. De un duro y penoso camino.

Pasaron los meses.

Mayo de 1958, 19 y 22 de Mayo de 1958.

Esas fechas demarcaron indeleblemente los senderos, el sendero, el único. Supimos con desesperada impotencia de la metralla y de la muerte; la metralla del guardia imbecilmente duro e impasible, *perro fiel de un amo que fallece, de una clase que siente su pestilencia letal*; la muerte de niños y hombres indefensos, hijos de este pueblo que —como otros— suele tener exigua propiedad privada: una hambruna ancestral muy suya y exclusiva y la llama inalienable de creciente rebeldía que augura la incendiada aurora libertaria.

Muy claras pudimos ver las cosas. Reclamábamos por la escasez de libros y de escuelas y como respuesta abundaron bombas y metralla. Peor, para ellos —pensamos—, ya no reclamaremos sólo libros: lo tomaremos todo. (La lucha se definía nitidamente: allá, *los que lo tienen todo, la oligarquía, abyectamente unida por el vientre al amo imperial, al amo yanqui*; acá, el pueblo mil veces explotado, muriendo a minutos su escarnio y su miseria).

Comprendimos la magnitud y hondura de la empresa que había por delante y por ello quisimos, en una forma u otra, prepararnos.

En Chile traté de forjarme cultural y políticamente, pensé que eran armas necesarias. Al mes de estar en tierras araucanas supe de las armas que otros hermanos eligieran: las heroicas armas guerrilleras. Polidoro, Alvaro, Rodrigo, el inolvidable Eduardo Blanco y muchos más, escalaron con valor la dignidad del Tute. Allí el poeta-guerrillero concibió hechos verso la amargura y el dolor en forma pura.

(El Tute fue un martirio que sentimos todos y si bien hoy lo juzgamos prematuro ayer hacia él también nos habríamos dirigido).

Vino luego el exilio, así llegan a Santiago de Chile, de Neruda, de FRAP y de Alessandri varios revolucionarios panameños, entre ellos Polidoro.

En difíciles circunstancias quiso el azar enfrentarnos nuevamente. Sellaba su rostro un rictus de amargura, estaba aún fresca la sangre derramada por su hermano, Rodrigo Pinzón, y demás compañeros muertos en las laderas del Tute. Eran meses de invierno y el frío implacable hizo su estancia más tortuosa. Con rudos obreros y humildes mujeres departió hambre, frío y congoja durante esos largos días de un exilio que le parecía interminable. Anhelaba el retorno a su terruño y el reintegrarse a las luchas proletarias. Así lo demostraban sus poemas ahora enriquecidos por vivencias más profundas. Voces ásperas y francas de antiguos mineros del cobre y del salitre, de hijas de huasos envilecidas en lúgubres prostíbulos, de "rotos", estudiantes y maestros comunistas, afianzan su conciencia revolucionaria, sus ideales justicieros.

El ronco rugir de las heladas aguas del Mapocho disimularon el quejido de sus penás envolviendo sus sentimientos en necesaria coraza. La briza andina al secar sus lágrimas le señalaba también la dirección de sus acciones, la ineluctable dirección de los pueblos y la historia. Sin titubeos, sin reparos: hacer la revolución, trabajar por ella.

Esa era la convicción que alentaba su vida aquella mañana en que varios compatriotas lo despedimos en el aeropuerto "Los Cerrillos".

Así terminó ese exilio que pensó eterno.

Abandonaba las calles santiaguinas para proseguir su lucha en las de la patria.

Pasó algún tiempo sin noticias suyas hasta que un día, un 14 de julio me enteraron de su muerte, artera y sangrienta. Lo más negro de la reacción criolla, torvos remedos de mackartismo y Klu

Klus Klan, con típicas tácticas del F.B.I. y de C.I.A. aniquilaban para siempre al comandante veragüense, a nuestro incomparable poeta-guerrillero Polidoro Pinzón.

Hoy recordamos estas cosas entre muchas otras acerca del joven líder desaparecido. También hoy con auge creciente se siente en la atmósfera el alito revolucionario que a él lo impulsara. Lo respiran los pueblos con fruición de asmático. Por doquier se forman remolinos que presagian la devastadora tempestad.

No terminan aquí estos recuerdos. Y es que, ¿Cómo olvidar a Polidoro, si nuestra garganta encierra el grito justiciero que en la suya quisieron acallar? ¿Cómo olvidarlo si cuando ellas griten: apunten... Fuego! (palabras que quiso él pronunciar) estaremos ajusticiando tantos siglos de injusticia?

## POLIDORO PINZON O LA POESIA EN ARMAS

Por: ALVARO MENENDEZ FRANCO.

Eduardo Carranza ha dicho en memorable discurso que "cuando la patria vive en agonía la poesía nunca ha sido neutral". No sé si mi camarada Polidoro Pinzón conoció la hermosa afirmación del augur colombiano, pero lo que es innegable es que la vivió.

Producto de la lucha estudiantil, Polidoro Pinzón, poeta y maestro, superó rápidamente la etapa romántica y cívica, para agigantarse en la historia panameña como un revolucionario militante. Enemigo de todo delirio, rehuyó las emasculaciones teóricas, para asentar su cutarra en las sierras enhiestas de la tierra golpeada y cercenada por el alambre de los "jarta tierras". Su poesía se hizo grande junto a los preteridos, porque él mismo era un preterido; un explotado y más que querer escribir sobre la revolución social prefirió vivirla. Hijo de humilde hogar veragüense, bien pronto su carne enhiesta se fundió con el dolor del campesino mayoritario en estadísticas terribles y mayoritario en el dolor hundido en el silencio.

Surge Polidoro en medio de la lucha, cuando los fusiles al servicio de la antipatria y de los monopolios, al servicio de los invasores extranjeros, rompe el sueño de civismo y de cuadernos de los estudiantes. El plomo que zumba y troza la vida definitivamente en coágulos y glóbulos dispersos fue la respuesta de "la burguesía progresista" en el poder durante los memorables acontecimientos de mayo de 1958, a las pancartas de los colegiales que luchaban por mejores condiciones de estudio. Polidoro entonces se agiganta en la conciencia de las masas por su arrojo y firmeza en la lucha; con un ri-

fle sin parque pone en fuga a un grupo de entorchados en las calles de Santiago; cuando es capturado se fuga espectacularmente a las montañas que un año después recogerían la sangre hirviente de los mártires y sus sudarios juveniles empapados de pólvora y de tierra. Deja de ser el simple líder estudiantil, entusiasta de las asambleas generales, para trascender a la arena de la lucha de clases. Ha comprendido que a la fuerza bruta debe oponerse la poesía en armas. No es posible el diálogo con quienes sólo hablan el lenguaje de la fusta y la metralla. Comprende previsoramente que en la historia de los oprimidos, nunca los explotadores han oído sin la violencia organizada, sin la furia colectiva remontando las espigas de la ira!

En enero de 1959 los testículos armados de los guerrilleros cubanos despedazan el dogma fosilizado de que para triunfar en América se necesita el "agreement" de los imperialistas. Fidel Castro y los suyos vengan en la isla a Guatemala y España. Polidoro comprende entonces que su toma de conciencia no está descaminada: hay que expropiar a los expropiadores con las armas en las manos y se dedica a organizar la insurrección que habría de reventar un 3 de abril histórico en su provincia natal. Veraguas fuertemente definida en el panorama panameño por las contradicciones desgarradoras de sus masas proletarias del campo y la ciudad, es el escenario justo para la celosión.

Su hermano Rodrigo, que en 1952 había sido capitán de las milicias populares que defendieron la Escuela Normal contra la furia de los macartistas criollos, se pone a la cabeza del alzamiento ejemplar, tantas veces calumniado y tantas veces vencedor en las conciencias de los pobres. La muerte de su hermano abre una puerta en el panteón profundo del pueblo panameño, y en la conciencia de Polidoro un desgarrado dolor incurable que trata de ocultar con su sonrisa tímida y sus poemas llenos de golondrinas rojas y cutarras. Desde ese instante no da reposo a su cuerpo ni a su mente tratando de insuflar en las masas la tesis optimista de "que la madre del triunfo es la derrota" y que el aldabonazo del Tute "ha abierto cuatro antorchas en la Sierra de Patria dolorosa". Sietemesinos ideológicos lo persiguen hasta el destierro en Chile, con injurias y calumnias, pero Polidoro responde con los hechos: las páginas de EL SIGLO, periódico del proletariado chileno, reciben con honor la calzadura de su firma.

De vuelta al istmo se dedica a organizar el FRENTE DE UNIDAD REVOLUCIONARIO, a la largo y a lo ancho de la patria, y luego participa en la fundación del VAN. Junta a los campesinos de la "coconúa"; junto a los líderes de la FEP; junto a los defensores de la gloriosa revolución cubana; junto a los poetas de las nue-

vas promociones; entre los sindicatos y las banderas Polidoro se convierte en una figura de leyenda. Su dolor está junto al dolor de los humildes; su poesía está armada de pólvora y de ira; su conducta es la noble conducta de todos los conspiradores contra el privilegio enfatuado y contra la rutina derrotista. Viaja a Cuba y salta como un niño con zapatos nuevos cuando ve las armas en manos del pueblo; sabe bien que estas armas son la garantía de la derrota imperialista en la América Latina, sabe bien que el puño sudoroso del obrero se prolonga hacia la justicia social a través de las metralletas; sabe bien que los explotadores han mordido el polvo de su vencimiento después de largos años de azúcar hipotecada y de lágrimas del pueblo.

Manos desconocidas, surgidas de la sombra detuvieron su tránsito en la gloria terrenal de los humildes, en el recuerdo de los pobres, en la esperanza sembrada como una raíz de muchos corazones.

Allí donde un estudiante estrelle contra el viento su corbata y pegue un grito contra el invasor yanqui; allí donde un proletario embadurne en tosco engrudo una proclama para colocarla en las tapias de los barrios tristes; allí donde un joven poeta se ilumina atravesado por la luz de la poesía; allí donde un campesino parta de un machetazo justo la cerca que lo cerca; allí donde las madres comienzen a entender las lágrimas de las otras madres, allí estará presente Polidoro; presente para siempre junto a las rajaduras por donde empiezan a filtrarse los primeros rayos de la aurora panameña. AMF, 1963.

## IN MEMORIAM

de

*José Manuel Araúz*

*Rolando Jiménez*

*Miguel A. Balista*

*Lucio Paz*

*Osman G. Campbell*

*Eduardo J. Yee*

*Joaquín Baquero Núñez*

*Enrique Morales Brid*

*Héctor Eloy Gómez*

*Eduardo O. Girón*

*Manuel de Gracia*

*Beltrmina de León*

*Luisa Barnett*

*Ella Clara*

*Dionisio Arrocha*

*Domingo P. García*

*Rogelio Girón R.*

*Eduardo S. Blanco*

*Rodrigo A. Pinzón*

*Polidoro Pinzón*

### ASESINADOS POR LA GUARDIA NACIONAL

Por ellos, por nuestros muertos, por su grandiosa entrega y devoción revolucionaria, hagamos el juramento solemne de luchar sin descanso para lograr, sobre la base de los principios, el mancomunamiento de todas las fuerzas que llevan muy hondo el dolor de patria, para asegurar, a más breve plazo la redención de este pueblo que también ama, sufre y espera.



### EDITORIAL "CERRO TUTE"

AVE. NACIONAL 123

Panamá 1963